



AÑO 6. — No. 53. — Tomo 6.
MARZO DE 1943.

EL DIA DEL SANTO PADRE

EL 12 DE MARZO celebra la Iglesia Universal el cuarto aniversario de la Coronación de Su Santidad Pío duodécimo.

Hemos consagrado, por ello, las páginas centrales de la Revista a la evocación de la figura del Santo Padre, cediendo a la tentación de publicar una novísima información gráfica, que debemos a la amabilidad del Excmo. Sr. Nuncio de S. S.

Esa información gráfica demuestra que la angustia por la tragedia mundial ha impreso huellas palpables de cansancio y de dolor en el rostro expresivo y delicado del Santo Padre.

Ignoramos si tienen base objetiva las insinuaciones de la publicidad internacional—tan mediatizada hoy por consignas interesadas de propaganda—sobre las finalidades diplomáticas del viaje de Mons. Spellman y las supuestas gestiones del Pontífice por la paz. Esas insinuaciones demuestran cuando menos el interés internacional del **Pastor Angelicus**, y la simpatía unánime que despierta la superioridad indiscutida de su espíritu de sinceridad y justicia.

El Santo Padre está sobre las vicisitudes de la guerra; sobre los odios de razas y clases; sobre los intereses egoistas de egemonías económicas, comerciales o culturales. Del carácter ecuménico de su apostolado de la caridad es demostración incontrovertible la grandiosa obra de la **Oficina de Informaciones**, cuya historia ofrecemos en otro lugar de la Revista.

Los católicos venezolanos, que tenemos la fortuna de vivir en un oasis providencial de paz, no debemos perder de vista la figura angustiada y doliente del Santo Padre. La comunión de los Santos nos impone un deber de viva participación espiritual en el dolor de nuestros hermanos en Cristo, y un deber filial con su Vucario en la tierra nos obliga a sumar nuestras plegarias a las suyas por el reinado de la paz y de la justicia. Esa plegaria, que debe ser cotidiana, es menester que alcance particular intensidad y profundidad en el **día del Santo Padre**.

